

2 – Las Obras Misionales Pontificias en Puerto Rico



“...abrigamos la esperanza de que, al crecer la fe de ustedes, se amplíe nuestro campo de acción, siempre de acuerdo con nuestra norma de conducta. Así podremos llevar la Buena Noticia a regiones más alejadas todavía...”

Segunda Carta de San Pablo a los Corintios (Cor. 10, 15 – 16)

Magisterio de la Iglesia

Todos los fieles, como miembros de Cristo viviente, incorporados y asemejados a El por el bautismo, por la confirmación y por la Eucaristía, tienen el deber de cooperar a la expansión y dilatación de su Cuerpo para llevarlo cuanto antes a la plenitud (Cf. *Ef.*, 4,13). Por lo cual todos los hijos de la Iglesia han de tener viva conciencia de su responsabilidad para con el mundo, han de fomentar en sí mismos el espíritu verdaderamente católico y consagrar sus fuerzas a la obra de la evangelización. Conozcan todos, sin embargo, que su primera y principal obligación por la difusión de la fe es vivir profundamente la vida cristiana. Pues su fervor en el servicio de Dios y su caridad para con los demás aportarán nuevo aliento espiritual a toda la Iglesia, que aparecerá como estandarte levantado entre las naciones (Cf. *Is.*, 11,12) "luz del mundo" (*Mt.* 5,14) y "sal de la tierra" (*Mt.*, 5,13)...Pero para que todos y cada uno de los fieles cristianos conozcan puntualmente el estado actual de la Iglesia en el mundo y escuchen la voz de los que claman : "ayúdanos" (Cf. *Act.*, 16,9), facilítense noticias misionales, incluso sirviéndose de los medios modernos de comunicación social, que los cristianos, haciéndose cargo de su responsabilidad en la actividad misional, abran los corazones a las inmensas y profundas necesidades de los hombres y puedan socorrerlos. (AG 36)

Decreto “Ad Gentes” sobre la Actividad misionera de la Iglesia, Concilio Vaticano II

En esta obra de animación el cometido primario corresponde a las *Obras Misionales Pontificias*, como he afirmado varias veces en los Mensajes para la Jornada Mundial de las Misiones. Las cuatro Obras —Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol, Santa Infancia y Unión Misional— tienen en común el objetivo de promover el espíritu misionero universal en el Pueblo de Dios... **“La consigna ha de ser ésta: Todas las Iglesias para la conversión de todo el mundo”**. Estas Obras, por ser del Papa y del Colegio Episcopal, incluso en el ámbito de las Iglesias particulares, *“deben ocupar con todo derecho el primer lugar, pues son medios para difundir entre los católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero, y para estimular la recogida eficaz de subsidios en favor de todas las misiones , según las necesidades de cada una”*. Otro objetivo de las Obras Misionales es suscitar vocaciones *ad gentes* y de por vida, tanto en las Iglesias antiguas como en las más jóvenes. Recomiendo vivamente que se oriente cada vez más a este fin su servicio de animación. (RM 84)

Juan Pablo II (1991) Carta Encíclica *Redemptoris Missio* sobre el mandato misionero



Las Obras Misionales Pontificias en Puerto Rico

Suplemento en El Visitante (2006)

Las Obras Misionales Pontificias son Don del Espíritu Santo a la Iglesia y fruto del celo misionero de sus fundadores. La historia de cada una de ellas, ha confirmado su origen carismático. Nacidas espontáneamente en el Pueblo de Dios como iniciativas apostólicas privadas de laicos, han sabido transformar la adhesión a Cristo de los fieles en viva corresponsabilidad misionera. Surgidas y aceptadas en las diversas Iglesias, las Obras Misionales Pontificias han sido reconocidas como **Pontificias** y puestas en relación directa con la **Santa Sede**, siendo organizaciones pontificias para asegurarles mayor eficacia y un carácter universal. Fueron confiadas a la dirección de la **Sagrada Congregación para la Evangelización de las Poblaciones**, de la que dependen, convirtiéndose así en el organismo oficial de la cooperación misionera universal» (Estatutos OMP, Cap.I, No.4).

Son una institución de la Iglesia universal y de cada Iglesia particular, encargada de infundir en los católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero. Se encargan de concienciar desde la oración, la acción y la solidaridad económica a todas las personas, con el fin de extender el Reino de Dios por todas partes. Estas Obras están presentes en los cinco continentes, y se encargan de recoger eficazmente los subsidios para bien de todas las misiones, según las necesidades de cada una. A través del Fondo Universal de Solidaridad, la Iglesia Católica da respuesta a las necesidades más urgentes, distribuyendo ayudas en todas partes del mundo.

Son el instrumento oficial y principal de todas las Iglesias para la cooperación misionera. Entre todas las obras de asistencia católicas, las OMP deben ocupar siempre el primer puesto: en primer lugar, porque se dirigen a todos los bautizados, a todas las comunidades cristianas y se preocupan de las necesidades de todas las Iglesias de misión; en segundo lugar, las OMP tienen la finalidad de cooperar al anuncio del mensaje evangélico, que es el deber prioritario de la Iglesia”.

En Puerto Rico, las Obras Misionales Pontificias comenzaron en el 1952 con los Misioneros Espiritanos, P. Eduardo Wolfe, cssp (1952-1983), y P. Roberto Graves, cssp (1983-1990). Luego es nombrado S.E.R. Mons. Hermín Negrón Santana, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de San Juan, (1990-1995), luego el Rev. P. Prisciliano M. Cárdenas, M.N.M, (1995-2005), y actualmente la Iglesia confía nuevamente a los Misioneros del Espíritu Santo, la dirección de las OMP con el nombramiento de Rev. P. José Orlando Camacho Torres, cssp, para un mandato de cinco años (2005-2011). Cada uno de los directores nacionales de las OMP son nombrados por la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Poblaciones, en Roma, a propuesta de la **Conferencia Episcopal Puertorriqueña**: de esta manera se verifica que las OMP son una institución “del Papa y de los Obispos” para la animación misionera del Pueblo de Dios.

Cada diócesis debe contar con su propio “director diocesano de misiones” que ayude a coordinar, junto al Obispo, las iniciativas y actividades para dinamizar el espíritu misionero en las comunidades locales. Cada director diocesano de misiones colabora estrechamente con el “director nacional de las OMP” para asegurar que los servicios y campañas de las OMP se puedan llevar a cabo en la diócesis. Por lo general, los directores diocesanos de misiones son asistidos por voluntarios o equipos de colaboradores, laicos y religiosos.

Las cuatro “ramas” que componen las OMP incluyen en Puerto Rico algunas asociaciones que son parte de esta importante institución de la Iglesia. En nuestro país, las OMP se distribuyen de la siguiente manera:

1 – Obra de la Propagación de la Fe (PF) – fundada en Lyon (Francia) está a cargo del **Domingo Mundial de Misiones (DOMUND)** que se celebra en todas las parroquias durante el mes de octubre (mes del Rosario y también mes de las Misiones) es la única colecta de la Iglesia Universal para apoyar proyectos misioneros alrededor del mundo.

a) Verano Misionero (VM) – programa de voluntariado misionero dentro y fuera de Puerto Rico para adultos y jóvenes mayores de 18 años, con más de 20 de servicio en América.

b) Unión de Enfermos Misioneros (UEM) – asociación de personas y agentes de la pastoral de la salud que ofrecen sus sacrificios espirituales en favor de los misioneros en todo el mundo.

2 – Obra de la Infancia Misionera (IM) – fundada en Nancy (Francia) apoya los proyectos misioneros que impactan directamente a la niñez en más de 100 países, desde educación, orfanatos, rescate de niños de la calle hasta catequesis en áreas remotas y formación misionera hasta la adolescencia.

a) Escuela de Animadores Misioneros (ESAM) – proyecto único de formación misionera para maestros católicos y asesores adultos de grupos de Infancia Misionera, Juventud Misionera y la catequesis en general.

3 – Obra de San Pedro Apóstol (OSPA) – fundada en Caen (Francia) en 1889 por la señorita Jeanne Bigard y su madre Stephanie, tiene como objetivo fundamental la fundación y ayuda espiritual y económica de los Seminarios e Instituciones de formación religiosa en tierras de misión. La asistencia financiera también se realiza por medio de un Fondo de Solidaridad que permite la programación y dirección de las Obras de formación.

a) Juventud Misionera (JUM) – programa de animación misionera para adolescentes y jóvenes en escuela superior, parroquias y también jóvenes universitarios voluntarios.

4 – Pontificia Unión Misional (PUM) - El objetivo principal de la Unión es el de animar a todos los animadores del Pueblo de Dios a la Misión (RM 84) promoviendo la conciencia misionera entre los Seminaristas, sacerdotes y religiosos/as, suscitando entre ellos vocaciones misioneras. Se incluyen además líderes laicos, como catequistas y maestros católicos, para profundizar la propia formación y espiritualidad misionera para que, a su vez, puedan animar a las jóvenes generaciones a la misión.

AGENCIA FIDES
www.fides.org

Una parte importante de las responsabilidades de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos es la promoción y mantenimiento de una agencia de noticias relacionadas con la actividad misionera de la Iglesia. Esta agencia oficial de la Santa Sede para las misiones católicas alrededor del mundo está disponible en numerosos idiomas, incluyendo español. Incluye acontecimientos recientes, reseñas de actividades misioneras, situación de la misión en cada continente, estadísticas de la Iglesia en todo el mundo, artículos de formación misionera, entre otros valiosos recursos.



ANUNCIA

A) Lee este texto y comparte con otros: ¿cuál es la invitación que nos hace esta joven puertorriqueña? ¿cómo los jóvenes ayudamos en la evangelización? ¿qué es “ir de misión” según Xiomara? ¿cuáles experiencias que ella encontró en el vecino país se ven en tu ambiente? ¿cómo creció la fe de esta joven? ¿te relacionas con su testimonio? **Escribe tu propio testimonio personal “cómo creció mi fe” en una actividad religiosa.**

*Testimonio personal “Verano Misionero en Santiago de los Caballeros, República Dominicana”
Xiomara Santana Ramos, Puerto Rico (2001)*

Desde el momento en que comencé a ver la tierra del hermano país, supe que sería especial. Al conocer a la gente y al Párroco estaba un poco nerviosa. Luego nos dieron el programa de trabajo, el que nos asignaba los sectores en los que íbamos a trabajar. Nuestra misión fue hacer un Censo para saber el estado de la población en cuanto a los sacramentos, alfabetización y registro civil. La primera semana fue el sector siete; la segunda el sector tres, la tercera el sector cuatro y la cuarta el sector dos. Fue una experiencia más allá de lo que podía imaginar. El contacto con esas personas que aunque no nos conocían nos abrieron sus casas y sus corazones. Los niños tanto en la Iglesia como en las calles, los adultos y los jóvenes. Éste último grupo fue uno de los sectores más colaboradores, ya que ellos nos ayudaron con el Censo, eran nuestros guías.

Todo este ambiente hizo **crecer** en mi fe y en mi amor. Ver como a muchas personas les falta tanto materialmente les sobra tanta fe. En esta misión conocí más a Xiomara; descubrí cosas que de no haber sido por experiencia no sabría.

¿Qué es ir de Misión? Si le preguntamos a todos los que fuimos; todos contestaríamos distintos. **Misión es ser enviado a llevar un mensaje de vida, de amor, de paz, de Dios. Misión es encontrar a Dios en la alegría, en lo sencillo, en lo simple, en el otro.**

¿Qué casos encontré? Encontré casos de niños huérfanos, ancianos solos entre otros. Todos me hicieron entender que las realidades son diferentes pero todos somos hermanos de Jesús e hijos del mismo Padre.

¿Cómo me fue? Al llegar estaba un poco ansiosa por saber que iba hacer, qué, de lo que había aprendido iba a usar. Pero luego de la charla con el Padre me calmé un poco. Pero la verdadera cura fue un lunes, cuando interactué con la gente en su ambiente, fue maravilloso.

Esta es mi primera **experiencia misionera y ha sido uno de los momentos más profundos, intensos, arduos y felices de mi vida.** Sobre todo felices porque Dios me dio la fortaleza de no fijarme en lo superficial, sino en lo pequeño, en lo simple, en lo verdadero; como su amor se refleja en mi hermano. Luego de esta misión, reconozco que sería maravilloso si todos los jóvenes y adultos que puedan, lo hicieran para conocer, compartir, pero sobre todo vivir con hermanos de otros lugares, con otras ideas pero que son nuestros hermanos. A quien haya leído este mensaje le pido que no piense que solo yo soy misionera y que sólo los que son como yo pueden vivir esta maravilla. **La Misión es para todos, aquí y allá; hoy, mañana y siempre.** Porque el mensaje de salvación, de paz que se puede comparar la satisfacción de ver sus ojos.

Dios nos dio la vida, Jesús resucitó por nosotros y el Espíritu Santo está aquí ahora; BÚSCALO